

17-12-2012

Zoyla Rosa Americana
Zoylana@hotmail.com

Rose Marie Tapia R.

Querida y estimada The Rose

En este un año tan polémico, comencé con terminar la lectura de tu novela:

“LOS ÁNGELES DEL OLVIDO”, en sus primeros días.

Tal como pronosticaste, me gustó y no sólo eso sino que en definitiva descargo un profundo cambio en mí, así como estoy segura que habrá sucedido en todos los que hayan tenido la oportunidad de leerla. Ésta está llena de valores, nos deja inquietudes, expectativas y esperanzas. Ya que con su sutileza nos señala muchas verdades. Es una gran novela. Me fue fácil y fascinante entrar de verdad, en este buen libro. Sus interesantes líneas nos llevan, a sus lectores, a diferentes aspectos de la vida que a veces por estar ensimismados en nuestros problemas cotidianos, nos olvidamos que allí están. La historia interesante del gran **Don Erasmo**, sus familiares y nuevos conocidos, nos transporta al campo y la vida rural, que tanto es olvidada por casi todos los gobiernos y la mayoría de todos los ciudadanos; nos hace reflexiona y estremecer, tan solo pensar, cómo nos pueda cambiar la vida una enfermedad; logramos tener una miradita dentro de las campiñas al ver que se les niega de verdad, a las poblaciones más marginadas, las oportunidades de superarse; reflexionar de qué manera les toca muchas veces confrontan solos los altibajos de sus vidas; de igual forma, coincido plenamente en lo que aflora en uno de los párrafos de la novela: *“Una persona sin educación adecuada no conocerá sus derechos ni podrá reclamarlos o defenderlos”*; de la misma forma en que también concuerdo con lo de *los políticos*: *“para ellos la ignorancia de los campesinos es un activo invaluable.* (Página 32 y 33 *LOS ÁNGELES DEL OLVIDO*); es increíble cómo nos traspasa la lectura del libro, el abrupto e impactante anunció que hace Alejandro, sobre la muerte de Rafael, dejando un susto y suspenso de ¿qué le pasó? Para luego revivir al muerto. Y sobre todo de qué manera, también, nos saca de nuestra vida materialista, (lo cual parece ser, a veces, los únicos objetivos de la vida del hombre) llevándonos a la parte de la trágica de la resignación ante la pérdida, insustituible, de seres queridos, moldeando todo dentro de un marco de espiritualidad y fe.

Esta extraordinaria novela me hizo reflexionar y recordar que hoy día, el mayor seguro del futuro de cada uno de los países, son precisamente sus niños. Porque de allí dependerá el porvenir venturoso o no, de cada una de las próximas décadas. Es algo que siempre ha sido y será así. Y al ser ellos nuestro mayor tesoro no deberíamos ¡nunca! descuidarlos. Porque al perder a los niños más necesitados **en el olvido**, estamos perdiendo piezas fundamentales de nuestro futuro, que otros podrían conquistar y esos es muy inquietante, que siga, gradualmente, sucediendo. Y ese punto fue, para mí sin duda, uno de los mensajes más profundo que me dejó la lectura de tu libro.

Por otro lado, opino qué que rara es nuestra civilización, Rose Marie, siendo tan materialista como es, no entiende que para que el comercio genere grandes ganancias, tenemos que hacer compradores, y los compradores nacerán de la oportunidad que le demos a todos los demás. Dentro de su gran equilibrio. Esta novela me hizo soñar, soñar con un mejor futuro. Y así lograr subir las buenas condiciones de nuestras vidas colectivas. Sin embargo la realidad parece ser otra, porque esa no es la que vemos y confrontamos a diario. Que es precisamente por la que debemos luchar y dejar de ser tan indolentes.

Sigue escribiéndonos. Te felicito, por ser una gran escritora, que traspasa exitosamente sus sensibilidades y siembra inquietudes de todo tipo, muy atinadamente, al dejar una significa huella. ¡Tú Gran huella!

Zoyla Rosa Americana